

Mira, Hermanita: el mar galante,
tus lindos pies quiere besar.
Con tus manos maravillosas
arrójale besos al mar...!

14

Por donde va la vida y no retorna nada
iremos juntos:
saludaremos a algún muerto amado
en su sepulcro.

Hermano: muy buenos días. Hemos venido
de la mentira del mundo
a la verdad de tu lecho sagrado
donde el amor germina oculto.

Tú amaste también en la tierra,
y hoy está mudo
el ruiseñor que dijo tus palabras mejores
y tu recuerdo último.

Hoy está mudo, pero tú lo escuchas...
(y yo también lo escucho)
porque es el mismo siempre, que nace, vive,
[canta...

Y morirá cuando todo se acabe
en el mundo,
y ya no queden flores que perfumen
la soledad de los sepulcros.

Adiós, hermano; hacia la vida
vuelve nuestro espíritu iluso...
Adiós, hermano. ¡Que te llegue
nuestra emoción como un tributo...!

.....
.....

Alma que me acompañas y que me quieres,
[dame
tu mano luminosa, que es mi guía y mi
[escudo.

Tú también visitaste a mi alma
cuando ella estaba en su sepulcro.

15

Estoy a ciegas.
Dame la luz, aurora mía:
estoy a ciegas!

Equivocamos el camino:
¡oh qué tinieblas!
Todo era áspero, y un día
brotó una flor entre las piedras.

Tus labios saben el secreto
de rosas rojas y de abejas.
Tus manos saben de los lirios
y tus ojos de las mareas.

Dame la luz, aurora mía,
que estoy a ciegas...!

17

Todo te está llamando: mi soledad, mi
[hastío,
mi lastimado corazón:

florece una esperanza en el secreto mío
y está brotando una ilusión.

La misma mano aquella de aquel adiós sin
[llanto,
te está llamando sin cesar.
En el jardín se abrieron las flores de
[amaranto,
y hay un perfume de azahar.

Desde lejanas tierras, y sobre viento blando,
me llega un dulce musitar...
El corazón se muere porque no sabe cuándo
has de llegar...

Clama por ti en la sombra de sus angustias
[lentas,
de su aislamiento y de su amor.
Se prueban el zapato porfiadas Cenicientas,
y les sonríe mi dolor.

¡Oh ven, oh ven, monjita, a mi árido
[convento,
que tengo ganas de rezar...!
Mira que estoy más solo que un águila en el
[viento
y me debes acompañar.

Todo te está llamando, mi pena, mi ternura,
mi voluntaria esclavitud:
porque sin ti se muere, ascética y obscura,
mi juventud.

24

La brisa anuncia su llegada,
¡oh qué alegría...!
Verla tan luz y tan perfume
bajo el divino azul del día...!

Pájaros de cabeza enorme,
que yo nunca he visto,
gorjean sobre los árboles.
Amigos: todo está previsto!

Yo he abierto todas mis ventanas,
porque ella es múltiple y yo quiero
que no se pierda en el vacío
su fragancia de limonero...

Todas las hojas son banderas;
son arcos todos los boscajes;
todos los campos son alfombras
y son poemas los paisajes.

Pero, aunque todo fuera negro,
cuando ella llega es advertida,
porque lo que es muerte en el alma
recobra el sueño de la vida...!

¿Y si no viene? oh claro cielo,
oh mi luminoso testigo...!
Tú sabes, hace mucho tiempo,
que ella en esencia está conmigo...!

30

Soles te nimben, plácida Hermanita;
tejan mis lirios a tus pies su alfombra,
que tú eres la blanca y la exquisita
hada en viaje de luz por la alta sombra.

Rosas te ofrenden todos, Hermanita,
y que tus ojos donde el bien asombra,
rieguen la luz de tu alma infinita
en toda alma que muera en la sombra.

Coge estrellas con tu mano de estrella,
y riega el mundo de tu luz. Asume
la divina actitud, la noble y bella

actitud de tu alma conmovida,
e inúndame de luz y de perfume,
astro y flor en mi vida!

CUENTO Y ROSAL

Blanca y como de oro, en la tarde de oro,
el sol te presta su mentira,
su mentira de oro...
Y envuelta en oro mi ilusión te mira
[mundo...

atravesar los prados donde al fuerte
beso del ídolo fecundo
te vas burlando de la muerte
y a tu paso sembrando el consuelo del

Eres un cuento que quedó olvidado
en una absurda biblioteca de Geología...
un rosal que dejaron, mustio y abandonado,
en el jardín de una casa vacía...

El cuento tiene una dulce enseñanza,
el rosal sólo tiene una flor.
Con el cuento divino vino a mí la esperanza,
el rosal me ha brindado su flor.

Y así, cuento y rosal, a mis dolores
fué como bendición tu advenimiento,
que síntesis de todos mis amores,
tengo un jardín azul para mis flores
y una caja de púrpura para guardar mi
[cuento...!

VAN TODAS LAS SENDAS A TI

Amor, amor:
el mundo está en flor.
Revienta en el prado la flor,
amor es en beso una flor.
¡Amor, amor!

¿Qué vientos me llevan a ti?
¿Qué ritmo secreto me encanta?
.....
Van todas las sendas a ti
apenas las huella mi planta!

¿De dónde viniste?
Sombría era el alma, dramática y triste;
y fué, porque tú lo quisiste,
risueña y jovial;
habló con los pájaros, cantó con el río,
y todo fué un cálido estío
llegada tu esencia inmortal.

¡Amor, amor!
El beso está en flor
y quiere prender en tu boca su flor.

Las noches de ahora
conocen tu auspicio